

# La última estación

Isabel Holguín

Abril de 2011

Esta obra se distribuye bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonDerivs-NonCommercial. Para ver una copia de la licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Hathan Way, Stanford, California 94350, USA

*Y qué mortal puede  
ignorar la desgracia, si ya se le ha pasado  
aquella bella estación, si su buen tiempo,  
la juventud, ¡ay juventud!*

GIACOMO LEOPARDI

Lo primero es este estrechamiento  
angustioso de la respiración  
y la sonoridad del aire  
haciendo eco en el vacío  
Luego está el desespero  
con su intento vano de escapar  
de este universo donde habitas  
y más allá  
casi al final del túnel  
la estatua de sal  
convertida una vez más  
en un cuerpo sin vida  
Y se acabará todo  
al cruzar el último semáforo  
-la última estación-  
para encontrarse finalmente  
con una tumba abierta  
en mitad de la tierra

Vago en la madrugada  
con la piel desnuda y blanda como el agua  
ardiendo en deseos de enfermar  
de estar febril  
de arrojarme al lecho de esas fieras  
a las que tanto añoro  
para ser devorada por sus fauces  
como sucedía cuando trabajaba en los circos  
Hoy estoy en paro y ocupo una escena  
donde mi sentido ha perdido su rumbo  
donde invado la noche como un extraño más  
penetrando en una dimensión desconocida  
Nunca estuve en ningún psiquiátrico  
porque no me alcanzó aún la locura  
pero estoy presa de mí misma  
presa de mis pecados y mi remordimiento  
presa de mi vómito y mi ahogo  
Soy la suicida que lleva sus pastillas  
ocultas en el fondo de un bolsillo

Porque no hay un lugar a donde huir  
regreso a la escena de la supervivencia  
regreso a la medianoche de los días  
Yo que una vez amé las madrugadas  
que saltaba del lecho con el ánimo vivo  
y el aliento de un ciervo  
hoy me arrastro sobre la tierra  
para alcanzar un punto firme  
donde interpretar mi decrepito personaje:  
una inquilina de la muerte  
desahuciada por no pagar su renta  
Porque solo soy un autómatas más  
viviendo sin vivir en un tiempo  
para el que soy como una extraña  
condenada a contemplar en cada instante  
cómo mis venas se vacían  
hasta desnudarse del todo  
hasta no ser sino arroyos de barro  
buscando desesperadamente un mar  
que los devore

**E**stoy de pie junto a mi fiel ventana  
quejándome de la vida  
permitiéndome desperdiciar las horas  
mientras aguardo desaparecer  
como desaparece el sol al llegar el ocaso  
Esto es la locura  
De qué sirven las preguntas  
ante la alternativa de la muerte  
De qué sirven las palabras  
ante la invasión del silencio  
Mi cerebro se pudre  
El pensamiento muere dentro de esta cárcel  
donde permanezco atada con los labios sellados  
Devoran mi carne los gusanos  
como si practicasen la definitiva salida  
a esta enfermedad  
a esta locura

No solo es que los días pasen lentos  
sino que se detienen los instantes  
Dónde están los momentos felices  
Dónde las horas en las que brota compañía  
Dónde la incendiada palabra de la noche  
Nada hay que deba abandonarse  
cuando no se tiene un lugar a donde alzarse  
y la soledad no encuentra compañera  
Se alzan sí las palabras  
palabras que no solo ya no dicen cosas  
sino que callan todo  
Detrás de cada uno  
vela su soledad, su olvido, su nada  
Mas nada hay que olvidar cuando todo se olvida  
y ninguna voz se posa sobre el aire  
Hay vidas que no serán jamás contadas  
y el tiempo no comprende nada

**E**n qué mañana asomamos el rostro a la negrura  
Cuándo nos dimos cuenta por primera vez  
de que el amor estremecía de frío nuestros huesos  
de que el sueño huía veloz de nuestros párpados  
de que la amarga hiel era la única  
que en nuestros labios aún se demoraba  
En qué mañana lo contemplamos todo estático  
ni un solo soplo de la brisa  
ni una ola  
ni un fluir leve de las aguas  
Demasiados silencios y demasiada calma  
algo que parecía ser la muerte se asomaba

**E**ste dolor de ausencia  
este dolor memoria de los años  
este dolor alumbra de los días  
esta nostalgia  
este jamás volver a ese lugar  
del que jamás se vuelve  
Aun si la sangre estalla  
aun si estalla el olvido en gotas de memoria  
no volverá ninguna aurora  
no volverá el tibio y dulce sueño  
de la noche

Los olvidos se olvidan en la acera  
de avenidas sin luz donde se agostan  
Irrumpe la noche en los párpados  
insomne rincón del olvido  
donde inmóvil te escondes  
con el temor de que asome  
su rostro la memoria  
Una memoria que es olvido  
Es demasiada ausencia para tan corta vida  
Es demasiada luz para tan larga noche  
Adelgazada hasta el aullido  
se alza la muerte en mitad del cuarto  
Al otro lado de los sueños  
velan mi insomnio los cadáveres

Lenta es la noche  
donde se aviva en un instante  
el cansancio del día  
donde se precipita el sueño  
cual benévola brisa  
mientras velan inertes  
los altos muros  
mientras yacen calladas  
las insomnes ventanas  
Algún dormido invade el cuarto  
alguien respira el aire que yo aliento  
¿o solo es una sombra  
que irrumpe en el silencio  
donde lo familiar aterra?  
Ya no recuerdo nada  
de esos tiempos tranquilos  
donde la noche era caricia  
y el sueño era ternura  
Ya no recuerdo más  
que la mañana donde asomó el abismo  
y me empujó una fuerza extraña  
y contemplé mi imagen en el espejo de las aguas  
mientras un súbito relámpago  
incendiaba la tierra

Inútil descender a la noche  
porque nada vuelve a ser recuerdo  
aunque la sangre se levante  
sobre el olvido insomne  
Nada desciende hasta los ojos  
No hay ninguna revelación  
ni rayos que iluminen  
la inmovilidad de las cosas  
ni siquiera hay caricia  
mucho menos abrazo  
No se puede ya mirar atrás  
donde quedaron las solicitudes  
y los temores del adolescente  
ni siquiera se puede  
recorrer las distancias  
las avenidas de memoria  
arrabales confusos de sueños extraviados  
Solo sé que la noche se afianza  
mientras la ausencia regresa hasta los párpados  
Avanza  
Irrumpe dentro de los cuerpos  
Recorre cauces secos  
Se adelgaza hasta ser dolor  
o latido de muerte  
Solo sé que la noche nos alcanza  
desde el otro lado de la nada

Cada uno se interna sin memoria  
en un interminable y solitario invierno  
porque los días del estío  
jamás dejan su huella  
en nuestras tristes sendas de recuerdos  
Vuelan sobre nosotros  
nos huyen siempre ágiles  
No se puede jamás  
asir el ala de algún pájaro  
ni se puede tampoco  
asir el viento  
Polvo de tierra bajo nuestros cuerpos  
y entre los dedos sangre

**T**ransito por los años  
hacia ese familiar país  
donde la paz es muerte o es olvido  
Por todos los caminos  
arrastro mi cansancio  
sin detener la marcha  
No sé dónde me llevan hoy mis pasos  
solo sé que suenan a silencio  
sentido sobre el páramo del alma  
No duele el corazón cuando no tienes vida  
cuando ella se te escapa  
como palabra que huye de la boca  
o mirada que se aparta del ojo  
A oscuras como si fuese noche  
arrastro una existencia anónima y callada  
Solo la soledad rozará alguna vez  
la sombra de mi cuerpo  
invadiendo con fatiga y sin prisa  
una tierra donde nada florece  
porque nació marchita  
No hay resplandor alguno que ilumine el ocaso  
y la guerra que libro  
asesina la voluntad dejándome vacía

La nostalgia de la luz en la noche  
de la calma donde el sol aún abriga  
del olor de la vida en mitad del vacío  
o del silencio en medio de la nada  
del tránsito del tiempo  
abriendo abismos en el alma  
de la palabra desmayada en los labios  
de esos días donde el pensamiento  
imaginaba una presencia  
Pero hoy apenas queda nada  
y el hecho de estar vivo  
supone mucho más que heroicidad  
porque ni la esperanza resiste  
los hielos de un invierno constante  
y lo imposible de la fe  
se refleja en una mano fría  
mientras la muda boca se resiste  
a pronunciar su queja

Aunque sea un instante deseamos vivir  
Soñamos con ayeres, con días  
con lugares donde brota la lluvia  
Tan solo un instante y nos volvemos  
hacia la engañosa memoria  
donde anida ese temor que no se olvida  
Porque todo se olvida  
y al olvidarse no se olvida  
y surgen de nuevo ante los ojos  
las dulces noches donde el amor brillaba  
donde la esperanza latía  
como si fuese un corazón  
donde con nerviosa ansiedad  
alguna meta se alcanzaba  
aunque fuese el vacío  
o ese pasado que hoy invocamos  
porque necesitamos creer que alguna vez vivimos  
que la vida fue más que esta tregua de hoy  
donde solo asoma una muerte  
aunque sea un instante

Dónde la hermosa vida  
En qué rincón de la memoria  
se esconde hoy el tierno aliento de su paso  
o en qué rincón de olvido  
permanece su huella  
No fue acaso algún sueño  
donde la eternidad del tiempo  
se estremeció como en invierno  
se estremecen los días  
Desde la soledad de hoy  
miro hacia atrás y nada veo  
como si los minutos huyeran  
precipitadamente hacia la nada  
y pregunto por esa vida  
ajena a mí y ajena a todo  
Dónde su cauce seco hoy  
Nada responde a mis preguntas  
sino el silencio que hoy abriga  
el despertar constante de memoria y olvido

**E**sta nostalgia que ensombrece el tiempo  
Desdibuja realidades  
Envuelve el sueño entre velos de sombra  
de alas que vuelan sobre nuestras cabezas  
depositando los minutos donde la existencia  
no asoma y sin embargo  
sueño o vigilia finalizan en la misma meta  
Confundimos la vida con vivir  
y en verdad no vivimos sino muerte  
tras muerte de la vida

No más este terrible esfuerzo por vivir  
por respirar otro sábado más  
como respiran millones y millones de seres  
el aire de los albañales  
como respiran millones y millones de muertos  
el aire de los cementerios  
No más este baldío esfuerzo por vivir  
Hoy sábado dieciocho de abril  
se extiende cruel bajo mis pies  
este jardín abandonado  
donde camino con cansancio  
pisando las sombras de los árboles  
hollando con mi paso la tierra asesinada  
Empaña el aire mi inquietud  
y la angustia se derrama gota a gota  
sobre la blanca página donde un poeta  
derrama su dolor  
dolor de sangre azul  
dolor de sangre negra

Quizás tengan razón los días laborables  
donde los grises transeúntes pasean sus fatigas  
de fichero en fichero  
donde el sol se queda solo en el azul del cielo  
a falta de clientes  
donde el día conduce rutinario hacia la noche  
a todos los habitantes de las ciudades  
Apaga el lunes la ebriedad del domingo  
y una sobria tristeza nos invade  
pues en la borrachera de los días festivos  
creemos ser azules y continuamos  
siendo grises

*El tiempo va pasando, no retorna  
nada de lo vivido:  
el dolor, la alegría, se confunden  
en la débil memoria,  
después en el olvido son cegados.  
Y al dolor agradeces  
que se desborde de tu frágil pecho:  
la firme aceptación de la existencia.*

FRANCISCO BRINES

Sobre cualquier conciencia pesa  
la falsificación de la memoria  
Cuando la vida es una crisis permanente  
evocar el ayer mitiga ese dolor  
En esta mañana de abril  
cuando la lluvia asoma entre las nubes  
y vuelan las águilas en lo más alto  
me asomo a la ventana para ver  
lo que una vez fue mi vida  
para sentir que lo vivido mereció la pena  
que la imperiosa revelación de mis sentidos  
no me habla de inquietud ni de remordimientos  
sino de absolución y de tranquilidad  
Porque no es posible vivir  
con tanta muerte alrededor  
es necesario soñar con paraísos  
y me pregunto  
sueño con verme lejos de la vida  
o sueño con verme lejos de la muerte

Nos engañan con falsas esperanzas  
ponen sobre nosotros pesadas cargas  
nos convierten en esclavos de todo  
estamos aquí ignorando cómo llegamos  
y mañana tras mañana vemos  
esa memoria hecha de olvido  
donde asoma un ayer sin existencia  
Cada mañana todo está servido  
pero yo continúo ignorando  
qué precio pago por todo lo que vivo  
Quizás todo se reduce a vivir un instante  
a soñar con mundos imposibles  
donde aguardar ese segundo  
para finalmente escaparse

**A**caso existe ese instante  
Acaso puede llamarse vida  
a ese tiempo fugaz que se ha perdido  
Parece que de tanta esperanza  
uno se hunde en el abismo  
a causa de su pesada carga  
y qué hacer ahora  
cómo alzarse de este pozo sin fondo  
sin las alas que te concede el tiempo  
Cómo se puede apresar un instante  
si se te escapan de los dedos  
las arenas de todos los relojes

**D**emasiados rostros donde asoman  
terribles y vacíos los ojos del dolor  
Dónde mirar para no encontrar sus miradas  
para no sentir su dolor atravesándonos  
ni esa culpa que también es la nuestra  
la eterna culpa de los perdedores  
la eterna culpa de la humanidad  
Universo de ciegos es lo que asoma cada amanecer  
y las calles están llenas de cadáveres  
a pesar de los esfuerzos de la ciudad  
para organizar los engranajes de limpieza  
porque la muerte siempre está entre nosotros  
porque cada mañana se escuchan los golpes  
de los que luchan por desenterrarse  
desde lo más profundo de la tierra

**P**rocesiones de dolor llenan las calles  
asoman fantasmales  
nadie quiere contemplar el dolor  
Y avanza el dolor  
avanzan siglos y siglos de dolor  
avanzan muchedumbres  
con el dolor auestas  
hasta caer sobre el camino  
Y avanza el dolor  
arrastrándose en esos cuerpos  
que sobre los caminos  
serpentean con el polvo en la boca  
Y avanza el dolor  
inhumano dolor que torna  
al hombre un animal  
y avanza el animal  
avanza por las calles de la ciudad  
sin volver nunca atrás

**I**nmóvil sobre el rostro está la lágrima

Incapaz de rodar por la mejilla

se oscurece como una nube

y oscurece la tierra

Frente a la lágrima

la risa fácil de unos hombres

corriendo presurosos

hacia sus inútiles metas

Mientras tanto la lágrima

apaga la sed de los ojos secos

corre como los ríos

su caudal de tristezas

asoma terrible su feroz brillo

su recia transparencia

para arrastrar el dolor de todos

hasta sumirlo en sus historias

Dónde va el hombre con su dolor  
por qué hostiles caminos lo conduce  
cómo avanza a pesar de su ahogo  
y de ese vértigo del miedo  
a tropezar como un animal  
en una estampida  
a caer rendido hasta entregar el alma  
pues pesa demasiado para correr con ella  
Este es el mundo hoy  
y estos son sus hombres  
un enorme depósito de anónimo dolor  
de injusticias calladas  
de llantos sordos  
de humillaciones y de puños crispados  
de silencio adelgazado en lágrima

Cuántas mañanas como ésta  
con el denso olor de la hierba  
llegando hasta mí en la claridad  
he sentido esa voz  
ese presentimiento de pasado  
como si una revolución de nubes  
me acercase el rostro de los amigos muertos  
Bajo la misma luz de ayer  
bajo el mismo cielo de otros días  
la misma esperanza renace  
late casi gritando el mismo corazón  
hasta reconocer sus voces  
hasta alumbrar en mi memoria sus historias  
Sobre lo absorto del día  
desnudo lentamente los recuerdos  
hasta que algún herido habla  
invade los silencios  
irrumpe en los instantes  
y mi interior responde agónico  
mientras cierro los ojos  
y el dolor envuelve la mirada  
No quiero oír las voces de los muertos

Despierta un día más sobre la cama fría  
Llega el amanecer  
Despierta y piensa vagamente  
en el visitante nocturno que te llama  
para que escuches en el silencio de los campos  
el ruido de los motores al desbrozar la hierba  
Los árboles están erguidos  
protegiendo el descanso de los pájaros  
y quizás a lo lejos algún hombre  
se dirija a su casa  
Recuerda el cuarto donde duermes  
donde entierras tu cabeza entre las mantas  
para no sentir la rabia y el dolor  
que amanecen contigo  
Recuerda que debes levantarte  
y recorrer la casa oscura  
los silenciosos pasillos de la vida  
Recuerda el día que te aguarda  
pues el amanecer ha roto el tierno hechizo  
donde se abrigan los olvidos  
Despierta pronto que la luz  
ilumina la oscuridad donde se oculta  
el paraíso perdido de la noche

**A**caso existe una vida  
o siempre hemos de encontrarnos  
con la caótica complicación  
de esas naturalezas muertas  
pintadas sobre lienzos de aire  
o con esa vaguedad de los sentidos  
impidiéndonos el libre acceso  
de la visión, del habla  
del rutinario movimiento  
o con esa nostalgia  
por la ordenada belleza  
por el misterio de la luz  
por las imágenes del sueño  
donde asoma  
ese romanticismo por todo lo perdido

Quisiera el aire flotando sobre el aire  
quisiera el azul pintando nubes  
y el verde de la hierba asomado en el valle  
quisiera rostros con gestos de nostalgia  
paseando su tristeza entre las lágrimas  
quisiera luz iluminando  
la huella oscura de la tierra  
pero solo contemplo sombras  
avanzando sobre los caminos  
hacia ese cementerio  
donde yacen todos nuestros cadáveres

Más allá del tiempo  
más allá del lento transcurrir  
de los instantes  
se hace sueño el recuerdo  
Qué más da que el árbol no florezca  
o que la lluvia inunde los senderos  
si ya nada es posible  
porque todo fue sueño hecho de sueños  
y cómo recordar ahora  
cómo establecer límites  
en esta realidad de sombras  
donde no puedo levantar los huesos  
ni contemplar imágenes  
ni escuchar la voz del viento  
rozando los tejados  
cómo volver a recordar  
si los ojos no ven y la memoria  
tiembla como el ala de un pájaro  
cuando solo alumbra  
reflejos del azogue del tiempo

Y llega otra noche como siempre ambigua  
con solo la soledad por compañera  
en esta cama donde duermo  
y al mismo tiempo olvido  
pues la noche como la vida  
se hace de olvidos  
que entretienen los sueños del durmiente  
Pero yo quiero recordar  
aunque al hacerlo olvide los recuerdos  
y sienta de nuevo ese vacío  
del insomne que en la noche llora  
porque no encuentra en su memoria  
sino olvido

Yo sé de ojos incapaces de ver  
lo que no quieren ver  
sé de los misterios ocultos tras las cosas  
pues nada es como parece ser  
Tras unas lágrimas  
se puede hallar el júbilo  
tras un amante  
puede anidar el odio  
tras la palabra de una boca  
puede hallarse el silencio  
pero tras los ojos de un muerto  
ignoramos qué habita  
Tras cada uno de sus actos  
sus besos, sus caricias  
se oculta un íntimo secreto  
clandestino y perverso

Por qué en horas de soledad  
arrastramos nuestra memoria  
como si ansiáramos recuperar  
una palabra o un abrazo  
Por qué se intenta apaciguar  
la inquietud del silencio  
con el dulce temblor de la ebriedad  
Por qué buscamos al amigo  
si sabemos muy bien  
de nuestro íntimo frío  
de nuestra solitaria desnudez  
Por qué alumbrar el día  
si con ello alumbramos la náusea  
el vértigo, la herida  
No recuerdas cómo la soledad  
contaba tus historias a la luna  
y la luna guardaba tu secreto  
para que tú durmieras  
o velaras el sueño de tu olvido

Soñamos realidad el sueño de esos días  
donde la larga noche oculta  
nuestro placer y nuestra náusea  
donde bajo la negra sombra de las calles  
alumbra un farol besos inútiles  
caricias torpes, abrazos fúnebres  
Soñamos realidad el sueño nostálgico del tiempo  
adornando los días como si fueran noches  
lúgubres camas de orgasmos sin final  
lúgubres lechos de tediosas excusas  
donde amansar el tiempo  
Soñamos realidad hasta la traicionada noche del amor  
donde nadie nos amó y a nadie amamos  
Soñamos realidad el sueño de soñar el deseo  
o desear el sueño donde soñar de nuevo un sueño

Pasan veloces los años  
testimoniando confusos las palabras  
que intentamos decir o que callamos  
Para qué hablar nos preguntamos  
en medio de tanta confusión  
No somos sino sombras  
deslizándose por los pasillos  
de esta nuestra memoria  
donde quizás solo un instante  
se ilumina el recuerdo  
Sin embargo renace y toma forma  
y la nostalgia se apodera de nosotros  
llevándonos al umbral de las lágrimas  
Incluso a pesar del cansancio  
nos arrastramos para aproximarnos  
al ser que nos refleja  
y cuya imagen nos dice que vivimos  
entre la realidad y el sueño  
pues el sueño como el recuerdo  
nos fuerzan a la vida

**E**nvejecen los árboles

En el sendero del jardín  
asoman a la vida las hortensias  
y el rumor del arroyo  
se funde con el aire del paisaje  
Este rincón apartado del mundo  
no fue siempre mi reino  
mas puedo imaginar  
que ha transcurrido mucho tiempo  
para que asome familiar a mis ojos  
y poder olvidar así  
aquellos otros reinos  
memoria de otros días  
que quedaron atrás  
No quiero deshacer lo andado  
ahora que llegué finalmente  
a una tierra donde son raíces mis pies  
savia mi sangre  
Dónde hallar el inicio de una vida  
si todas las imágenes que asoman  
son como sombras en la luz  
pequeñas partes de una historia  
ajena a mis historias

Quisiera soñar en mi nostalgia  
otra vida más noble  
otras edades  
para que el viaje hacia la eternidad  
no me dé miedo  
para que esta irrealidad  
donde me muevo desde niña  
torne memoria de lo que aún me queda  
en la conciencia  
y el silencio y la soledad calmen  
cualquier rencor  
cualquier resentimiento  
pues solo es mi deseo  
que lata el corazón hasta pararse  
como también se para el viento  
cuando inmóvil se mueve

*Vengo a saber qué hazaña  
vibra en la luz, qué rebelión oscura  
nos arrasa hoy la vida.*

*Claudio Rodríguez*

Imagino en la madrugada  
mi soledad frente a mi soledad  
Se acompañan  
Hablan quizás de tanta noche  
de lúcida ebriedad  
de sórdida ternura  
Qué te puedo enseñar corazón  
si tú no ignoras nada  
No fue la impaciencia del placer  
la que arrojó mi cuerpo hacia otros cuerpos  
fue la mentira que inventé  
para creer que perseguía el amor  
Si para saber de amor hay que aprenderlo  
yo jamás lo aprendí  
ni siquiera después de cuatrocientas noches  
con cuatrocientos cuerpos diferentes  
ni siquiera después de tanta búsqueda  
de tanta farsa representada  
sin pálpito y sin alma

Quién comprende al poeta  
cuando en silencio  
nos hablan sus palabras  
cuando sobre el papel  
derrama ríos de lágrimas  
lluvia de melancólica tristeza  
cuando estrofa a estrofa enumera  
desazones, angustias, desengaños  
cuando escribe la muerte  
en sencillos renglones  
Es placer solitario  
el viejo vicio del poeta  
de narrar la vida entera en un poema  
Porque no es tarea fácil  
lo de explicar la vida  
solo aquel a quien la vida hizo pedazos  
alma gemela de tu alma  
comprenderá una a una las palabras  
que como un juego escriben los poetas

Al otro lado de la vida  
al otro lado de la montaña de los años  
contemplo a mi cuerpo descender  
Ya no es joven mi solitario cuerpo  
para vagar por este lugar  
donde reina la extraña paz  
de un tiempo pasado  
donde son los días siglos  
donde a cada instante  
alza su vuelo la esperanza  
Solo queda resignación  
de tener el cuerpo aún con vida  
y sin embargo muerto  
de estar al otro lado  
de contemplar en los espejos  
tu imagen deformada  
de no estar en ninguna noche  
donde el amor encienda hogueras  
o siembre estrellas

He coronado la cumbre de la vida  
y me pregunto  
qué paisaje me aguarda al otro lado  
brillará el sol o será todo invierno  
de una tierra donde plantar  
una vez más la raíz de mi sombra  
Quizás este sea el tiempo  
de levantar la casa  
que no necesité  
cuando vagaba errante por el mundo  
Quizás este sea el tiempo  
del orden de vivir  
después de las desordenadas  
y perdidas horas de otros días  
Quizás este sea el tiempo  
que te convida a la melancolía  
a esa nostalgia de un ayer  
que a menudo se inventa  
para cesar de morir  
al menos un instante

De qué sirve enderezar la vida  
construir nuevos edificios  
sobre las viejas ruinas  
dejar atrás la farsa y la tragedia  
testigos de todos tus fracasos  
De qué sirve obligar a la memoria  
a olvidar la humillación y la vergüenza  
si el rostro que hoy asoma en el espejo  
es el rostro de ayer y el de mañana  
Acaso creíste que sería posible  
borrar todas las huellas de tu paso  
sobre ese abismo negro  
donde día y noche te escondes  
No solo no desaparecen  
sino que te acompañan fieles  
testimoniando tu soledad  
en medio de la nada  
Acaso no eres ya consciente  
de tu impotencia al aguardar  
un mañana más dulce  
Pensaste acaso en olvidarlo todo  
en renacer de nuevo  
en vivir otra vida

No soy de este lugar  
no conozco las casas  
ni conozco a las gentes  
que se albergan en ellas  
pero sé bien a lo que vine  
he venido a olvidarme de la vida  
he venido a olvidarme de mí  
En cada esquina del jardín  
me siento a salvo  
Soy casi como un árbol  
con su erguida tristeza  
en medio de la hierba  
Olvidar todo  
los lugares testigos de mis pérdidas  
mi deambular constante  
y esa tristeza que viene tras de mí  
como una sombra  
que se derrama en lágrimas  
Pero es inútil  
En este oficio de olvidar  
nada se olvida  
y ahora estoy aquí  
anónima y desconocida  
persiguiendo algún sueño  
para alcanzar la nada  
mientras el tiempo se detiene  
en la mañana de ese ayer  
donde lo inolvidable aguarda

Como todos los jóvenes creía  
en eso que se ha llamado vida  
y arrastraba su lastre  
arrastrando mi carne  
Pensé en dejar mi huella  
sobre la arena gris del tiempo  
pero solo era un sueño  
la realidad fue otra  
Fueron ebrios amores  
condenando mi cuerpo  
a envejecer secándose  
Fue la rancia sangre  
saltando por mis venas  
hasta arrasar mis órganos  
Fue la misma vida  
llevada por delante  
sin dejar ningún surco  
como testigo de su paso  
Memoria de memoria soy ahora  
alumbro de mi olvido  
olvido de mi nada  
Algún día sobre mi tumba  
escribiré que no me he ido  
sino que nunca estuve

Con la clara conciencia  
de lo que se ha perdido  
nos levantamos a morir cada mañana  
El tiempo transcurre sordo a todo  
y duelen las heridas no cerradas  
No hay lugar en el mundo  
para acoger nuestra memoria  
y ni siquiera en el sueño  
podemos refugiarnos  
Adiós para siempre a ese reino  
donde creíamos reinar  
sobre el recuerdo  
si todo ya es olvido  
Las horas caen como gotas de lluvia  
mientras la vida solo es ese instante  
fugaz tesoro abandonado  
en las agujas del reloj

Me pregunto si un muerto  
alcanza por fin la libertad  
me lo pregunto mientras la noche  
cae sobre mí y me hunde  
en este abismo antesala de muerte  
donde estoy sola y me persigue  
ese remordimiento de estar viva  
de reconocirme una mañana más  
en el retrato del espejo  
Sabes que tu sonrisa me hace daño  
que la dureza de tus ojos me atraviesa  
que ni siquiera me apacigua un solo instante  
saber que una vez te tuve cerca  
Dime si he de pagarte  
esa parte de muerte que hay en mí  
esa parte de muerte que yo pongo  
sobre la mesa de mi cuarto cada día  
Cómo podré dormir un sueño más  
si continúo sola en tu presencia  
y no perdonas con mi muerte  
toda la vida que no tengo

Si la memoria se olvidase  
podríamos arrasarlo todo  
así las viejas luces no iluminarían  
este triste espectáculo  
del final de una vida  
ni el sol calentaría ya una carne  
llena de podredumbre  
El sufrimiento y el dolor serían como lluvia  
cayendo sobre una tierra  
donde un desconocido siembra flores  
junto a mi tumba anónima  
Si la memoria se olvidase  
podríamos extinguirlo todo  
para no sentir más esa brasa sutil  
llamada pensamiento  
y si he de vivir más tiempo  
viviré a la sombra de la vida  
donde ninguna luz alumbre  
mis tenaces recuerdos

**E**ste tiempo de hoy no es mi tiempo  
y da igual que al otro lado del cristal  
bulla la vida en su latir de pájaros  
en el constante movimiento de las hojas  
en la intimidad de las flores  
pues me dirán lo mismo que otros días  
porque hoy al despertar  
algo como un latido  
me ha susurrado que amanece  
Un día más y yo no quiero  
ser huésped de su invitación  
pues sé muy bien que los días felices  
ya me han abandonado para siempre  
dejándome tan solo un remordimiento  
y una culpa que no me pertenecen  
Que asome ya la hora del olvido  
rostro que ocultará mi rostro  
He matado mi vida  
y estoy fuera del tiempo

A qué vienes ahora juventud  
Por qué asomas ante mis ojos  
el inocente encanto de otros días  
¿Vienes a herirme?  
Revives los sueños imposibles  
las ingenuas imágenes  
los mágicos instantes  
No sé de dónde surges  
pero toda fulgor y brillo  
avanzas por la orilla  
de una memoria rota  
aferrada al vacío para no recordar  
aquel tiempo lejano  
donde quizás la vida  
tuvo un lugar de honor  
como un calendario de papel  
colgado en medio de algún muro  
Vienes a mí sabiendo  
que no me anuncias ningún reino  
ni tampoco el aliento de otra vida  
Aléjate que no deseo  
atormentar mi pensamiento  
recordando un rostro que una vez  
contempló la luminosidad del sol  
para después enceguecer  
y quedarse en la oscuridad  
para siempre

La vida solo es ese instante  
donde se apura hasta el dolor  
el más intenso éxtasis  
ese breve trago de una copa  
donde entera asoma la existencia  
aquello que ya fue  
y ya no será nunca  
como el placer de un beso  
el absurdo paseo de un domingo  
o el despertar de un sueño  
donde asomó su rostro  
una felicidad efímera  
ajena al tiempo y al espacio  
Intenso es ese breve segundo de vida  
como intensa es la herida  
el estrangulamiento  
o el abismo que se cierne  
sobre mí en este día

Para que un ser humano pese sobre el suelo  
es necesario una y mil veces  
fundir su cuerpo en otros cuerpos  
dejar de ser un cuerpo único  
y ser infinidad de cuerpos  
porque se es algo más  
que el cuerpo que dio a luz una madre  
una tarde de lluvia y de dolores  
porque se es el resultado  
de muchos años mudándose la piel  
y no para ser otro  
sino ser uno mismo  
pero con más escombros y más ruina  
Yo no sé si mi peso es suficiente  
para agarrarme firme  
no sé si lo he avanzado todo  
o aún me queda camino por delante  
Sé que resulta inevitable  
que el desaliento me acompañe  
después de tanta lucha  
y de tanto naufragio  
mas aquí continúo fracaso tras fracaso  
y un día más enseño al aire el rostro

Son tantas las muertes que me habitan  
que me sorprendo cada día  
del hecho de estar viva  
aun muriéndome a cada instante  
Porque no poseo la fuerza  
para apretar con dedos firmes mi garganta  
hasta apagar toda palabra de la boca  
ni para presionar con cólera  
un corazón enfermo hasta ahogar  
uno a uno todos sus latidos  
sé que me falta mucho para irme  
y mientras tanto  
cómo vivir cada minuto  
aguardando a que ella venga  
con la claridad de la mañana  
o la triste sombra de la tarde  
Cómo vivir  
si nada me une ya a la vida  
si ya solo es olvido  
cualquier rescoldo de ella  
en la memoria

Ya sé que yo no existo  
aunque se me imagine  
porque materia soy de olvido  
con algún resto de ceniza  
Miro mi rostro  
me paseo por cada arruga que lo surca  
y siento día tras día  
mi permanencia en esta tierra  
aunque mi carne sea de barro  
y mi cuerpo un desconocido  
que me habita casi sin sentirlo  
Yo solo quiero ser  
la sombra erguida de algún árbol  
para no ser sino el serrín  
que resbale entre los dedos  
o el remanso de un río  
que expanda mi sangre  
para que el lodo la arrastre  
hasta cualquier orilla  
pues no quiero ver  
crecer sobre la tierra  
la planta de mi cuerpo  
no quiero ver  
que esto a lo que me aferro  
es solo incertidumbre

Quizás supe de amor en otro tiempo  
mas hoy solo el odio se oculta  
en mis rincones íntimos  
mientras llega a mi boca  
la aterradora náusea de los años  
toneladas de asco  
que se han ido guardando  
día tras día en la trastienda  
para disimular ante los otros  
que una también parece ser feliz  
aunque jamás lo sea  
Pero esta muerte que hoy me habita  
no puedo ya ocultarla  
y con ella despierta en mí  
la estéril desesperación que siento  
al contemplar el día que amanece  
otro ciego y desolado día  
que arrastra ajeno a mí  
mi yerta entraña hacia la vida

Frente a frente me hallo  
en esta encrucijada de la vida  
contemplando en el rostro  
la vacía expresión  
de los que ya no aguardan nada  
del indeciso que camina adelante  
guiado por la inercia de los días  
sabiendo bien que más allá  
el camino no conduce a ningún sitio  
sino que queda detenido  
suspendido en el aire como un pájaro  
mientras te asombras asustado  
de cómo el enemigo te derrota  
una vez más en la batalla  
y aun así continúas marchando  
con solo la soledad acompañándote  
y siguiendo las erradas huellas  
de los que como tú se equivocaron  
de camino y de vida  
Y sientes miedo entonces de las aguas  
que se desbordan de su cauce  
o de los árboles que con sus ramas  
arañan el alma del viajero  
o de la lluvia que moja tus espaldas  
o de los pájaros que cantan en la noche

A veces en mitad de la escena  
se hace una pausa para que descansemos  
pues a todos: actores, tramoyistas, público  
nos invade una emoción que nos desborda  
o la tensión se hace tan grande  
que se rompen las cuerdas  
que nos atan al escenario  
y en ese preciso instante  
contemplándonos los unos a los otros  
sentimos la mentira de la vida  
y preludiamos la verdad de una muerte  
aunque suene la música  
y sonrían los personajes de la farsa  
ajenos a su propia ignorancia  
y a la traición del tiempo y sus edades  
Es una tregua y sabemos bien  
que todo continuará como estaba previsto  
que en la vida no se encuentra nunca  
un solo instante para olvidarlo todo  
y si el olvido alguna vez nos roza  
solo es con la violencia  
de aquello inamovible que nos cerca  
pues el final está próximo  
y es inevitable la tragedia

*Isabel Holguín*